

Isla Negra 21/488

casa de poesía y literaturas

enero 2026 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia
Impaglione.

Dirección: Gabriel

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.wordpress.com> -
<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

1

Raúl González Tuñón **Argentina – 1905 -1974**

La luna con gatillo

**Es preciso que nos entendamos.
Yo hablo de algo seguro y de algo posible.
Seguro es que todos coman
y vivan dignamente
y es posible saber algún día
muchas cosas que hoy ignoramos.
Entonces, es necesario que esto cambie.
El carpintero ha hecho esta mesa
verdaderamente perfecta
donde se inclina la niña dorada
y el celeste padre rezonga.
Un ebanista, un albañil,
un herrero, un zapatero,
también saben lo suyo.
El minero baja a la mina,
al fondo de la estrella muerta.
El campesino siembra y siega
la estrella ya resucitada.
Todo sería maravilloso
si cada cual viviera dignamente.
Un poema no es una mesa,
ni un pan,
ni un muro,
ni una silla,
ni una bota.**

**Con una mesa,
con un pan,
con un muro,
con una silla,
con una bota,
no se puede cambiar el mundo.
Con una carabina,
con un libro,
eso es posible.
¿Comprendéis por qué
el poeta y el soldado
pueden ser una misma cosa?
He marchado detrás de los obreros lúcidos
y no me arrepiento.
Ellos saben lo que quieren
y yo quiero lo que ellos quieren:
la libertad, bien entendida.
El poeta es siempre poeta
pero es bueno que al fin comprenda
de una manera alegre y terrible
cuánto mejor sería para todos
que esto cambiara.
Yo los seguí
y ellos me siguieron.
¡Ahí está la cosa!
Cuando haya que lanzar la pólvora
el hombre lanzará la pólvora.
Cuando haya que lanzar el libro
el hombre lanzará el libro.
De la unión de la pólvora y el libro
puede brotar la rosa más pura.
Digo al pequeño cura
y al ateo de rebotica
y al ensayista,
al neutral,
al solemne
y al frívolo,
al notario y a la corista,
al buen enterrador,
al silencioso vecino del tercero,
a mi amiga que toca el acordeón:
-Mirad la mosca aplastada**

**bajo la campana de vidrio.
No quiero ser la mosca aplastada.
Tampoco tengo nada que ver con el mono.
No quiero ser abeja.
No quiero ser únicamente cigarra.
Tampoco tengo nada que ver con el mono.
Yo soy un hombre o quiero ser un verdadero hombre
y no quiero ser, jamás,
una mosca aplastada bajo la campana de vidrio.
Ni colmena, ni hormiguero,
no comparéis a los hombres
nada más que con los hombres.
Dadle al hombre todo lo que necesite.
Las pesas para pesar,
las medidas para medir,
el pan ganado altivamente,
la flor del aire,
el dolor auténtico,
la alegría sin una mancha.
Tengo derecho al vino,
al aceite, al Museo,
a la Enciclopedia Británica,
a un lugar en el ómnibus,
a un parque abandonado,
a un muelle,
a una azucena,
a salir,
a quedarme,
a bailar sobre la piel
del Último Hombre Antiguo,
con mi esqueleto nuevo,
cubierto con piel nueva
de hombre flamante.
No puedo cruzarme de brazos
e interrogar ahora al vacío.
Me rodean la indignidad
y el desprecio;
me amenazan la cárcel y el hambre.
¡No me dejaré sobornar!
No. No se puede ser libre enteramente
ni estrictamente digno ahora
cuando el chacal está a la puerta**

**esperando
que nuestra carne caiga, podrida.
Subiré al cielo,
le pondré gatillo a la luna
y desde arriba fusilaré al mundo,
suavemente,
para que esto cambie de una ve**

Oscar Hahn

Chile - 1938

En la tumba del soldado desconocido

**Con qué alegría marchan los hombres a la guerra
Con qué entusiasmo limpian y cargan sus fusiles
Con qué fervor cantan sus himnos de combate
Con qué ansiedad toman su puesto en la trinchera
Con qué inquietud oyen el ruido de las bombas
Con qué insistencia silban las balas en el aire
Con qué lentitud corre la sangre por su frente
Con qué estupor miran sus ojos el vacío
Con qué rigidez yacen sus cuerpos en el barro
Con qué premura son arrojados en la fosa
Con qué rapidez son olvidados para siempre**

Anna Ajmátova

Rusia - 1889 - 1966

Julio de 1914

**Huele a quemado. Durante cuatro semanas ya
Ha estado ardiendo el pozo seco de la huerta.
Los pájaros ni siquiera han cantado hoy
Y el álamo ha dejado de crujir y silbar.**

**El sol se ha tornado malestar divino.
La lluvia no ha rociado los campos desde Semana Santa.
Un forastero con una sola pierna arribó
y solo en el patio declamó:**

**“Tiempos de terror se acercan. Pronto
Frescas tumbas abundarán en todo lado.
Habrá hambre, terremotos, muerte por doquier,**

Y un eclipse de sol y de luna.

**Pero el enemigo no dividirá
Nuestra tierra a voluntad, sólo para él:
La Madre de Dios desplegará su blanco manto
Sobre toda esta enorme congoja.**

Selva Dipasquale

Buenos Aires, Argentina – 1968

**La música de la tensión de los tallos. No la raíz. No el fruto. Suena el
drama de los tallos. Se cuela una luz blanca entre los seres
adormecidos.**

César Cantoni

La Plata, Argentina - 1951

Si yo fuera Dios

**Si yo fuera Dios, quemaría
todo el dinero del mundo en una plaza
para que “rabien los millonarios”
–como decía Tuñón–,**

**y los norteamericanos
no puedan financiar sus guerras,
y el Banco del Vaticano
deba cerrar definitivamente,**

**pero soy nada más que “un simple
y pálido poeta” –como decía Neruda–,
y vaya a saber por qué razón
Dios sigue emitiendo moneda desde el cielo.**

Pablo Neruda

Chile – 1904 -1973

La United Fruit Co.

**Cuando sonó la trompeta, estuvo
todo preparado en la tierra
y Jehová repartió el mundo
a Coca-Cola Inc., Anaconda,
Ford Motors, y otras entidades:
la Compañía Frutera Inc.
se reservó lo más jugoso,
la costa central de mi tierra,
la dulce cintura de América.
Bautizó de nuevo sus tierras
como "'Repúblicas Bananas",
y sobre los muertos dormidos,
sobre los héroes inquietos
que conquistaron la grandeza,
la libertad y las banderas,
estableció la ópera bufa:
enajenó los albedríos,
regaló coronas de César,
desenvainó la envidia, atrajo
la dictadura de las moscas,
moscas Trujillo, moscas Tachos,
moscas Carias, moscas Martínez,
moscas Ubico, moscas húmedas
de sangre humilde y mermelada,
moscas borrachas que zumban
sobre las tumbas populares,
moscas de circo, sabias moscas
entendidas en tiranía.
Entre las moscas sanguinarias
la Frutera desembarca,
arrasando el café y las frutas
en sus barcos que deslizaron
como bandejas el tesoro
de nuestras tierras sumergidas.
Mientras tanto, por los abismos
azucarados de los puertos,
caían indios sepultados**

en el vapor de la mañana:
un cuerpo rueda, una cosa
sin nombre, un número caído
un racimo de fruta muerta
derramada en el pudridero.

**“Cuando entre imbéciles y pícaros se establece una alianza,
hay que andar atentos, el fascismo está en la puerta”.**

(Leonardo Sciascia)

Hugo Francisco Rivella

Salta, Argentina -1948

Alarido

Padre nuestro que estás en silencio como sol o destierro,
perdona estos ojos que no dejan de mirar tu hechura de carbón,
el altar con sus ángeles sapos,
las hojas de madera y la cruz laminada con oro y sangre.
Perdona el recuerdo de la niña violada,
la mujer de espuma con sus pechos al aire,
los arcones con llagas de un sueño inalcanzable.

Padre nuestro que estás en la boca del traidor y en su lengua podrida,
perdona esta oración desgarrada, esta fina garúa que entumece la tierra.
Ten piedad de tus ojos. De tus lágrimas.

Padre nuestro que estás en la piedra,
resucita.

Ven a gritar conmigo.

No me dejes caer en la tentación de amar lo que no debo.

Los ídolos del agua, la mujer del prójimo,
la flor desmoronada de la muerte en las calles,
el poema que nace con un tiro en la frente.

Padre nuestro regresa o inventa otro mundo,
que el que llevo en el alma no resiste más.

Günter Grass

Alemania - 1927 - 2015

En el huevo

Vivimos en un huevo.

**Hemos cubierto su interior
de dibujos obscenos
y garrapateado los nombres de nuestros enemigos.
Nos están incubando.**

**Quienquiera que nos incube
incuba también nuestro lápiz.
Cuando rompamos la cáscara un día
nos haremos una idea
enseguida de quien nos incuba.**

**Suponemos que nos incuban.
Nos imaginamos un ave bonachona
y escribimos trabajos escolares
sobre colores y raza
de la gallina que nos incuba.**

**¿Cuándo romperemos la cáscara?
Nuestros profetas del interior del huevo
discuten, por un sueldo medianejo,
sobre el período de incubación.
Suponen un día X.**

**Por aburrimiento y necesidad auténtica
hemos inventado las incubadoras.
Nos preocupa mucho nuestra descendencia en el huevo.
Con gusto recomendaríamos nuestra patente
a quien nos guarda.**

**Tenemos un techo sobre nuestras cabezas.
Pollitos seniles,
embriones que saben idiomas,
hablan el día entero
y todavía discuten sus sueños.**

**¿Y si no nos incubaran?
¿Si nunca se hiciera un agujero en esta cáscara?
¿Si nuestro horizonte fuera sólo el horizonte
de nuestros garabatos y no dejara de serlo?
Confiamos en que nos incuban.**

**Aunque si hablamos sólo de incubaciones
hay que temer también que alguien,
fuera de nuestra cáscara, sienta hambre
y nos eche a la sartén, sazónándonos con sal...
¿Qué haremos entonces, mis hermanos de dentro del huevo?**

Diego Saravia
Salta, Argentina – 1972. Reside en
Santiago, Chile
Vacío

Tu vacío
 me liberó de las honduras
 Hay quien dice, incluso, que vuelo

Ernest Hemingway
Estados Unidos - 1899 - 1961
Todos los ejércitos son iguales

Todos los ejércitos son iguales
 la publicidad es fama
 la artillería hace el mismo viejo ruido
 el valor es atributo de los muchachos
 los viejos soldados tienen los ojos cansados
 todos los soldados escuchan las mismas viejas mentiras
 los cadáveres siempre han atraído a las moscas.

Aimé Césaire
Martinica - 1913 -2008
 Cuaderno de un retorno al país natal *(fragmento)*

1

Partir.
 Así como hay hombres-hiena y hombres-pantera, yo
 seré un hombre-judío,
 un hombre cafre un hombre-hindú-de-Calcuta
 un-hombre-Harlem-sin-derecho-a-voto
 El hombre-hambre, el-hombre-insulto, el hombre-tortura
 se le podría
 prender en cualquier momento, molerlo a golpes-matarlo
 por completo

sin tener que rendirle cuentas a nadie.

2

**Un hombre judío
un hombre-progom
un perro de caza
un pordiosero.**

**Pero, ¿es que puede uno matar el remordimiento, bello
como la cara de sorpresa de una dama inglesa al encontrar
en su sopa un cráneo de hotentote?**

**Yo reencontraría el secreto de las grandes comunicaciones
y de las grandes combustiones. Diría tempestad, diría río.**

**Diría ciclón. Diría hoja. Diría árbol, mejorarían todas las
lluvias, me humedecerían todos los rocíos.**

**Me revolcaría como sangre frenética sobre la lenta corriente
del ojo de las palabras,
en caballos locos, en niños tiernos, en toques de queda en vestigios
de templo, en piedras preciosas, lo bastante lejos como para
descorazonar a los menores.**

Quien no me comprenda no comprenderá el rugido del tigre.

Carlos Drummond de Andrade

Itabira, Brasil - 1902 – 1987

Unidos por las manos

No seré el poeta de un mundo caduco.

Tampoco cantaré al mundo futuro.

Estoy atado a la vida y miro a mis compañeros.

Están taciturnos pero alimentan grandes esperanzas.

Entre ellos considero la enorme realidad.

El presente es tan grande, no nos apartemos.

No nos apartemos mucho, vamos unidos por las manos.

No seré el cantor de una mujer o de una historia,

no hablaré de suspiros al anochecer,

del paisaje visto desde la ventana,

no distribuiré estupefacientes o cartas de suicida,

no huiré hacia las islas ni seré raptado por serafines.

**El tiempo es mi materia, el presente tiempo, los hombres presentes,
la vida presente.**

Sankichi Tōge

Japón – 1917 - 1953

Seis de agosto

¿Podemos olvidar ese destello?

**súbitamente 30,000 desaparecieron en las calles
en las profundidades despedazadas de la oscuridad
los alaridos de 50,000 se desvanecieron**

**Cuando los remolinos de humo amarillo se dispersaron
edificios se quebraron, puentes colapsaron
trenes repletos se detuvieron calcinados
y una interminable acumulación de escombros y brasas – Hiroshima
poco después, una línea de cuerpos desnudos caminando en grupos,
llorando**

**con la piel colgando como harapos
manos en pechos
pisando materia cerebral desmoronada
ropa quemada cubriendo caderas**

**cuerpos yacen en el suelo de la procesión como estatuas de piedra de
Jizō, dispersos por doquier
en las orillas del río, tirados uno encima de otro, un grupo que se había
arrastrado hacia una balsa atada
que también poco a poco se transformaron en cadáveres bajo los
abrasadores rayos del sol
y bajo la luz de las llamas que atravesaron el cielo del atardecer
el lugar donde madre y hermano menor fueron prensados vivos
también fue envuelto en llamas
y cuando el sol matutino brilló sobre un grupo de colegialas
que habían huido y estaban tiradas
en el piso de la armería, sobre excrementos
sus vientres hinchados, un ojo aplastado, la mitad de sus cuerpos en
carne viva con la piel desollada, sin pelo, sin poder decir quién era quién
todo había dejado de moverse
en un estancado, ofensivo olor
el único sonido las alas de las moscas zumbando alrededor de las
bacinicas metálicas
ciudad de 300.000
¿podemos olvidar ese silencio?**

en esa quietud
la poderosa atracción
de las cuencas vacías de las esposas y niños que no regresaron a casa
que nos desgarró el corazón
¿ipuede ser olvidado!?

Martín “Poni” Micharvegas

Argentina – 1935 - 2016

Puede ser que todo lo dicho
haya caído en oídos rotos,
en sacos sordos?

Wyslawa Szymborska

Polonia – 1923 -2012

El odio

Ved cuán activo está
y qué bien se conserva
el odio en nuestro siglo.
Con qué ligereza salva obstáculos,
y qué fácil le resulta saltar sobre su presa.
No es como los otros sentimientos.
Más viejo y, a la vez, más joven.
Por sí mismo genera la causa
de su despertar a la vida.
Duerme a veces, pero jamás con un sueño eterno.
Y el insomnio no le resta fuerzas, se las da.
Buenas son las religiones,
con tal de estar en la línea de salida.
Buenas son las patrias,
con tal de lanzarse a la carrera.
Al principio, incluso la justicia funciona.
Después correrá solo.
El odio. El odio.
La faz se le retuerce en una mueca
de amoroso éxtasis.

**¡Qué anemia y apatía
la de los otros sentimientos!
¿Desde cuándo la fraternidad
arrastra multitudes?
¿Ha llegado alguna vez la compasión
primera a la meta?
¿A cuántos voluntarios seduce la duda?
El odio sí seduce, ¡y cómo!, es perro viejo.**

**Avispado, listo, trabajador.
¡Cuántos cantares ha compuesto!
¡Cuántas páginas de la historia ha numerado!
¡Cuántas alfombras humanas ha desplegado,
en cuántas plazas, en cuántos estadios!**

**No nos engañemos:
sabe crear belleza.
Espléndidos son sus incendios en la negra noche.
Soberbias las humaredas de sus explosiones al alba.
Imposible negar el patetismo de sus ruinas
ni el humor chabacano
de la única columna que queda en pie.**

**Es maestro del contraste
entre silencio y estruendo,
entre sangre roja y nieve blanca.
Y nunca jamás se cansa
del leitmotiv del verdugo pulcro
sobre la inmunda víctima.**

**Siempre dispuesto a nuevas tareas.
Si es necesario esperar, espera.
Dicen que es ciego. ¿Ciego?
Tiene los ojos de lince del francotirador
y mira el futuro con denuedo.
Él, sólo él.**

*en "Paisaje con grano de arena", Lumen, Barcelona, 1997. Traducción de Ana María Moix y Jerzy Wojciech Slawomirski.
Contribución de Griselda Marenda.*

Miguel Hernández

España - 1910 - 1942

Guerra

**Todas las madres del mundo,
ocultan el vientre, tiemblan,
y quisieran retirarse,
a virginidades ciegas,
el origen solitario
y el pasado sin herencia.
Pálida, sobrecogida
la fecundidad se queda.
El mar tiene sed y tiene
sed de ser agua la tierra.**

**Alarga la llama el odio
y el amor cierra las puertas.
Voces como lanzas vibran,
voces como bayonetas.
Bocas como puños vienen,
puños como cascos llegan.
Pechos como muros roncoss,
piernas como patas recias.
El corazón se revuelve,
se atorbellina, revienta.
Arroja contra los ojos
súbitas espumas negras.**

**La sangre enarbola el cuerpo,
precipita la cabeza
y busca un hueco, una herida
por donde lanzarse afuera.**

**La sangre recorre el mundo
enjaulada, insatisfecha.
Las flores se desvanecen
devoradas por la hierba.
Ansias de matar invaden
el fondo de la azucena.
Acoplarse con metales
todos los cuerpos anhelan:
desposarse, poseerse
de una terrible manera.**

**Desaparecer: el ansia
general, creciente, reina.
Un fantasma de estandartes,
una bandera quimérica,
un mito de patrias: una
grave ficción de fronteras.**

**Músicas exasperadas,
duras como botas, huellan
la faz de las esperanzas
y de las entrañas tiernas.
Crepita el alma, la ira.
El llanto relampaguea.
¿Para qué quiero la luz
si tropiezo con tinieblas?**

**Pasiones como clarines,
coplas, trompas que aconsejan
devorarse ser a ser,
destruirse, piedra a piedra.
Relinchos. Retumbos. Truenos.
Salivazos. Besos. Ruedas.
Espuelas. Espadas locas
abren una herida inmensa.**

**Después, el silencio, mudo
de algodón, blanco de vendas,
cárdeno de cirugía,
mutilado de tristeza.
El silencio. Y el laurel
en un rincón de osamentas.
Y un tambor enamorado,
como un vientre tenso, suena
detrás del innumerable
muerto que jamás se aleja.**

Primo Levi

Italia – 1919 - 1987

El fascismo no era solo un mal gobierno payasesco e improvisado, sino también el negador de la justicia; no había solo arrastrado Italia a una

guerra injusta e infausta, se había consolidado como custodio de un orden y una legalidad detestable, fundadas sobre la constricción de quien trabaja, sobre el provecho incontrolado de quien explota el trabajo de los otros, sobre el silencio impuesto a quien piensa y no quiere ser un siervo, sobre la mentira sistemática y calculada.

Gabriel Impaglione

Argentina - 1958

**Qué hicieron con la máquina-fortaleza los pistones las escotillas
y espoletas
con el principio de recuperación de gases en los fusiles de asalto?**

Han cambiado la vida de millones de niños.

**Qué hicieron con los manuales del Fango Monstruario Internacional?
(Ellos dijeron que el capitalismo salvaría el mundo.)**

Han cambiado la vida de millones de niños.

**Qué hicieron con sus quantánamos y abu ghraib y todos sus radares
sonares misiles matadores de miras de rayos infrarrojos?
(Ellos dijeron que llevarían la paz por el mundo.)**

Han cambiado la vida de millones de niños.

Manuel Scorza

Lima, Perú - 1928- 1983

Voy a las batallas, sed felices para que yo no muera

**América,
aquí te dejo.**

Me voy a las batallas.

Luchar es más hermoso que cantar.

**Yo te digo,
a pesar del dolor,
a pesar de las patrias derrumbadas,
ama a los gorriones.**

**Yo sé que es difícil
hallar entre las tumbas un lugar para la risa.**

**Yo mismo, a veces, caigo,
y el viento
levanta mi cara como una alfombra rota,**

**pero aun en las celdas,
bajo la lluvia,
yo no perdí la fe.**

**Amigos,
aunque os golpeen,
jamás perdáis la fe;
aunque vengan días sucios,
jamás perdáis la fe,
aunque yo mismo os ruegue de rodillas,
no me creáis,
amad la vida,
¡guardad rocío
para que las flores
no padezcan las noches canallas que vendrán!**

**Sed felices, os ruego,
salid de los cuartos sombríos,
sed felices para que yo no muera.
Yo no escribí estos cantos
para dar espuma a las muchachas.
Yo canté porque los dolores
ya no cabían en mi boca:
yo siempre estuve aquí
peleando con mastines de pavorosa nieve;
conozco todas las caras,
he visto a los deudores tratando
de meterse en sus zapatos cada amanecer.
¿Dónde no estuve?
¿En qué pantano no bebí?
¿a qué pozo no rodé?**

**Ay, a mi alma caían las cáscaras
que amargas cocineras pelaban.
Amigos: en mi corazón jamás reinó silencio,
yo oí todas las voces,
escuché a las sábanas quejarse,
supe cuando las criadas escribían cartas de tristeza,
y cuando no llegó a tiempo el único pie del cojo,
y canté, América, los dolores,
y recliné en ti mi cabeza.
Más ahora digo:
degollad la tristeza,**

**cantad frente al mar.
Dadme la mano, amigos.
Amo la tierra flaca
que me siguió cojeando a los destierros.
No quise confesarlo antes.
Era difícil,
me ahogaba el esqueleto,
el aire me dolía,
la voz me llagaba
pero ahora te amo.**

**No soy herrero,
ni jinete, ni sembrador.
Yo sólo sé cantar, pero te amo;
¡también la aurora se construye con canciones!**

**Amigos,
os encargo reir!
Amad a las muchachas,
cuidad a los jazmines,
preservad al gorrión.
No me busquen amargos en la noche:
yo espero cantando la mañana.**

**Un gran viento se levanta.
Hay demasiado dolor.
Un gran viento se levanta.
He visto arder extraños ríos.
Un gran viento se levanta,
preparad la hoguera,
preparaos.**

**Aquí dejo mi poesía
para que los desdichados se laven la cara.
Buscadme cuando amanezca.
Entre la hierba estoy cantando.**

Julio Huasi

Argentina – 1935 - 1987

Derrotas

**procedo de una antigua dinastía de vencidos,
qué no hemos perdido me pregunto,**

perdimos el paraíso y el favor de dios,
 la virginidad, el prepucio, la inocencia ,
 perdimos las guerras y por ende la paz,
 la fe, la razón, los dientes, la salud,
 hará cien años que un abuelo perdió
 su único ojo en un vaso de aguardiente,
 lo castigó, según dijo, pues lloraba,
 cuando creímos que los cielos se apiadaban
 perdimos la camisa, las ollas, la última moneda,
 el rancho, la tierra y el país entero,
 la voz, la libertad, el pellejo,
 el amor, el trabajo, las ganas de vivir,
 el séptimo mandamiento, y el buen nombre,
 la ilusión, el caballo, los testículos,
 últimamente hemos perdido la paciencia
 y ya no queda nada por perder, excepto
 la memoria, el tesoro de nuestro destino,
 recen ahora, dueños del mundo.

Rubén Darío

Metapa, Nicaragua – 1867 - 1916

A Roosevelt

Es con voz de la Biblia, o verso de Walt Whitman,
 que habría que llegar hasta ti, Cazador,
 primitivo y moderno, sencillo y complicado,
 con un algo de Washington y cuatro de Nemrod.

Eres los Estados Unidos,
 eres el futuro invasor

de la América ingenua que tiene sangre indígena,
 que aún reza a Jesucristo y aún habla en español.

Eres soberbio y fuerte ejemplar de tu raza;
 eres culto, eres hábil, te opones a Tolstoy.
 Y domando caballos, o asesinando tigres,
 eres un Alejandro-Nabucodonosor.

(Eres un profesor de Energía
 como dicen los locos de hoy.)

**Crees que la vida es incendio,
que el progreso es erupción,
que donde pones la bala
el porvenir pones.**

No.

**Los Estados Unidos son potentes y grandes.
Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor
que pasa por las vértebras enormes de los Andes.**

**Si clamáis, se oye como el rugir del león.
Ya Hugo a Grant le dijo: Las estrellas son vuestras.
(Apenas brilla, alzándose, el argentino sol
y la estrella chilena se levanta...) Sois ricos.
Juntáis al culto de Hércules el culto de Mammón;
y alumbrando el camino de la fácil conquista,
la Libertad levanta su antorcha en Nueva York.**

**Mas la América nuestra, que tenía poetas
desde los viejos tiempos de Nezahualcóyolt,
que ha guardado las huellas de los pies del gran Baco,
que el alfabeto pánico en un tiempo aprendió;
que consultó los astros, que conoció la Atlántida
cuyo nombre nos llega resonando en Platón,
que desde los remotos momentos de su vida
vive de luz, de fuego, de perfume, de amor,
la América del grande Moctezuma, del Inca,
la América fragante de Cristóbal Colón,
la América católica, la América española
la América en que dijo el noble Cuautémoc:
"Yo no estoy en un lecho de rosas; esa América
que tiembla de huracanes y que vive de amor,
hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive.
Y sueña. Y ama, y vibra, y es la hija del Sol.
Tened cuidado. ¡Vive la América española!
Hay mil cachorros sueltos del León Español.
Se necesitaría, Roosevelt, ser, por Dios mismo,
el Riflero terrible y el fuerte Cazador,
para poder tenernos en vuestras férreas garras.
Y, pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!**

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton